

Sarah Jane Charles Cahier: *The Medieval scriptorium. Making books in the Middle Ages*. Londres, Reaktion Books, 2024. 352 pp.

Alejo Albares Villalba

Universidad Complutense de Madrid

<https://dx.doi.org/10.5209/docu.109531>

Los *scriptoria* medievales han sido, y continúan siendo, un campo de investigación especialmente atractivo y estimulante para historiadores del libro y del arte, paleógrafos y codicólogos, tanto en el pasado como en la actualidad. El volumen reseñado, primer trabajo monográfico de Sara J. Charles, doctoranda del Institute of English Studies de la Universidad de Londres¹, ofrece un recorrido inmersivo por la producción de manuscritos en el mundo cristiano latino, centrando la atención en la materialidad de los libros, en sus fases de elaboración y, sobre todo, en el espacio donde este proceso tenía lugar, el *scriptorium*.

El libro se articula en siete capítulos, cada uno de los cuales, redactados en un tono accesible y divulgativo, sin renunciar en ningún momento al rigor científico, profundiza en distintas dimensiones del manuscrito y su proceso de producción. Además, en cada una de estas secciones, la autora ofrece una contextualización mediante diferentes viñetas inventadas, expuestas por diversos narradores medievales –desde un fabricante de pergamino, hasta un escriba y un iluminador–, con el fin de situar y preparar al lector para la cronología y contenidos abordados en cada uno de ellos.

Tras la introducción (pp. 11-18), comienza el primer capítulo, titulado “The Beginnings” (pp. 19-56), en el que se revisan conceptos fundamentales como la definición y evolución del *scriptorium*, el desarrollo de la escritura y sus soportes desde las primeras culturas hasta el siglo primero; la influencia del cristianismo en los textos y la transición del rollo al código; y, finalmente, el papel de los monasterios y del monacato europeo en el impulso y consolidación de este formato.

A continuación, enlazando con ese último apartado, la autora analiza la relación entre los monasterios y la evolución del manuscrito entre los siglos VI y mediados del XI en el capítulo titulado “Monasticism and Manuscript Production in the West, 1050-1050” (pp. 57-110). Si bien el enfoque principal se centra en el ámbito insular, también se ofrece una perspectiva global, incluyendo otros contextos relevantes, desde Judea y Egipto hasta la Francia medieval, con breves referencias al contexto italiano, especialmente Roma y sus alrededores.

El tercer capítulo, titulado “Locus scribendi – The Place of Writing” (pp. 111-160), centra la atención en el espacio donde se confeccionaban los manuscritos. A partir de la disposición ideal del

¹ La tesis doctoral de la profesora Charles examina el uso de los martirologios de Usuardo en Inglaterra entre los años 900 y 1300. Algunas publicaciones derivadas de esta investigación son las siguientes: Sara J. CHARLES, “Family and Friends: Gift-giving, Books, and Book Inscriptions in Women’s Religious Communities”, en *Medieval women religious, c. 800-c. 1500. New perspectives*, pp. 152-156, Martlesham, Boydell Press, 2023; “Litterae florissae in English Manuscripts in the Late Twelfth/Early Thirteenth Century”, *Manuscript studies*, 5/1 (2020), pp. 79-119; “The Literacy of English Nuns in the Early Thirteenth Century: Evidence from London, British Library, Cotton MS Claudius D. iii”, *Journal of medieval monastic studies*, 6 (2017), pp. 77-108.

monasterio plasmada en el famoso plano de Saint Gall, la autora reconstruye el ambiente del *scriptorium*, apoyándose en las referencias visuales y textuales conservadas hasta nuestros días. Además, ofrece una descripción detallada de la figura del *scriptory* y de sus métodos de trabajo. A este le sigue el cuarto capítulo, titulado “Material Work: Parchment and Ink” (pp. 161-191), estrechamente ligado al anterior y centrado en la materialidad del códice. En él se describen los instrumentos utilizados en su elaboración, así como los procesos técnicos de preparación de tintas y soportes.

El quinto capítulo, “Illumination and Painting” (pp. 192-234), se centra en la dimensión artística del códice. Analiza no solo las iluminaciones y decoraciones sobre el pergamino, sino también los pigmentos empleados, detallando su procedencia, características e incluso las normas de uso que algunos de ellos podían tener.

El penúltimo capítulo, titulado “The Twelfth-Century Renaissance” (pp. 235-274) explora el impacto que provocó la irrupción de la escritura gótica en el mundo del códice, analizando las diferencias materiales y gráficas respecto al periodo anterior dominado por las escrituras carolinas. Finalmente, a modo de epílogo, la última sección, “The End of the Scriptorium” (pp. 275-309), analiza cómo los centros de escritura abandonaron los monasterios y se trasladaron a otros espacios de mayor relevancia, especialmente ciudades y universidades, y cómo este traslado impactó en la producción de códices manuscritos, que en muchos contextos terminó siendo reemplazada por el libro impreso. Tras este último capítulo, aparecen las conclusiones generales de la obra (pp. 310-313). Además de estas secciones, al final de la publicación se incluye un breve glosario de términos relacionados con el mundo del manuscrito (pp. 315-319), junto con las notas finales, la bibliografía completa y un índice alfabético de palabras y conceptos clave.

Este libro constituye, sin lugar a duda, un manual introductorio de referencia imprescindible para quienes se interesan por la historia del libro manuscrito. Su alcance va más allá de una mera guía descriptiva, ofreciendo un análisis profundo de la elaboración de los manuscritos y de las complejas vicisitudes históricas que han marcado su desarrollo, lo que lo convierte en una contribución de enorme valor para los estudios contemporáneos en Historia del libro y del manuscrito.